

INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO EDUCATIVO DEL DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ PARA AFRONTAR LA CRISIS DE PUEBLO ACTUAL

INFLUENCE OF THE EDUCATIONAL THOUGHT OF DOCTOR JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ TO FACE THE CURRENT PEOPLE CRISIS

Linares Azuaje, Joffred Lorenzo*

Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt"
Venezuela

Resumen

El siguiente estudio tiene como propósito develar algunos fragmentos en el pensamiento educativo del Doctor José Gregorio Hernández, que sirvan de modelo a los venezolanos para afrontar la crisis de pueblo inmersa en la mentalidad de las personas. En este sentido, argumentando que el médico de los pobres, se ha convertido en un tema de interés, además, se ha creado una muy variada literatura en torno a su figura, así como también, en su accionar, es posible que sirva de motivación para lograr un cambio en la forma de actuar del pueblo, sin embargo, los venezolanos no hemos aprendido a valorar lo propio, a tomar el ejemplo de los grandes hombres y mujeres que con su ejemplo contribuyeron a la formación de la patria, tal como lo hizo "El Venerable". Resulta oportuno, realizar un recorrido en su biografía, ya que el Dr. José Gregorio Hernández es y seguirá siendo, un pilar para la venezolanidad, su legado puede ayudar en la demolición de la figura del antihéroe, ya que fue un digno representante de la identidad nacional, que vivió y trascendió, como santo para el desarrollo integral del buen republicano para tratar de edificar los cimientos de las nuevas generaciones.

Palabras clave: José Gregorio, influencia, pensamiento educativo, crisis

Abstract

The purpose of the following study is to unveil some fragments in the educational thought of Dr. José Gregorio Hernández, which serve as a model for Venezuelans to face the crisis of the people immersed in the mentality of the people. In this sense, arguing that the doctor of the poor has become a topic of interest, in addition, a very varied literature has been created around his figure, as well as, in his actions, it is possible that it serves as motivation. In order to achieve a change in the way the people act, however, Venezuelans have not learned to value their own, to take the example of the great men and women who with their example contributed to the formation of the homeland, just as they did. "The Venerable" did. It is appropriate to take a tour of his biography, since Dr. José Gregorio Hernández is and will continue to be, a role model, his legacy can help in the demolition of the figure of the antihero, since he was a worthy representative of the identity national, which lived and transcended, as a model for the integral development of the good republican to try to build the foundations of the new generations.

Key words: José Gregorio, influence, educational thinking, crisis.

*Lcdo. En Educación: Mención historia y Geografía Universidad de los Andes – Trujillo (ULA-NURR). MSc. En Administración de la Educación Básica. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB) Profesor Agregado de la UNERMB. Investigador "A1" PEII ONCTI, Adscrito al Centro de Estudios Geohistóricos y Socioculturales (CESHC) de la UNERMB, Coordinador de la Unidad de Postgrado de la UNERMB sede Trujillo, Jefe del Laboratorio de Investigación en Ciencias Sociales y Productivas de la Región Andina LICSPRA-UNERMB. Promotor del Programa Patrimonio Cultural Bolivariano adscrito a la Coordinación de Cultura de la Zona Educativa del Estado Trujillo, Investigador "A1" PEII ONCTI, miembro del Centro de Investigaciones Geohistóricas y socioculturales de la UNERMB, miembro y Cronista Comunal de la Red Historia Memoria y Patrimonio Capítulo Trujillo.

Finalizado: Trujillo, Junio-2020 / **Revisado:** Septiembre-2020 / **Aceptado:** Septiembre-2020

Idea generadora

Abran los padres de familia los ojos para leer, y después para ver si es cierto o no, que hoy no son pudientes los que tienen, sino los que saben más; el respeto se debe a los acontecimientos y el miedo se debe al poder

Simón Rodríguez

El curso de las acciones de la mayoría de personas, en el transcurrir fugaz de sus vidas, está centrado en los adelantos en materia científica y tecnológica, debido a que gracias a los aportes de la comunidad científica, se han ido produciendo grandes aciertos, también desaciertos, haciendo la vida de las personas más comfortable, fácil, abarcando innumerables usos y posibilidades en todas las disciplinas del saber, incluso en estos tiempos tan tormentosos de pandemia, donde se hace uso exagerado de las tecnologías, para algunos docentes y estudiantes, es una gran aliada, pero también, tiene sus desventajas debido al mal empleo que se le está dando, un ejemplo de ello, se aprecia en las redes sociales como el facebook, instagram, twitter, donde se le da más realce a lo efímero, a la farándula, el chisme, las modas, drogas, alcohol.

A lo anterior, se le suman los medios de comunicación la tv, con programas como las narconovelas donde se promueve que el camino más fácil de obtener estatus y dinero sin el menor esfuerzo, son los actos delictivos, o la prostitución, adoptando como modelos a seguir, los antihéroes, tal es el caso de Pablo Escobar Gaviria, el Chapo Guzmán, la Reina del Sur, los Pranes, entre otros. De igual manera, se presentan situaciones con el uso indebido de los celulares a través del whatsapp o telegram, donde encontramos campañas de desnudos a cambio de unos cuantos dólares, también, se promueven acciones de secuestros y trata de blancas; es preocupante como la sociedad se va deteriorando a velocidades alarmantes.

Sin embargo, la noción del antihéroe no se queda aquí, abarca además la presencia de elementos como la viveza y el facilismo, evidenciados en jóvenes provenientes de hogares disfuncionales en su mayoría o de contextos marcados por antivalores, a su vez reforzados por el entorno ya sea familiar o de grupos de amigos, los cuales impulsan ciertas conductas relacionadas con la materialización de fines de forma fácil trasgrediendo normas o reglas para lograr la aceptación, poder, bienes y dinero, de esta forma acceder a mujeres “hermosas”, lujos que son exhibidos luego de forma grosera sin ningún tipo de pudor.

De esta manera, el antihéroe ha sufrido una serie de transformaciones y ha evolucionado a lo largo del tiempo ayudado en estos últimos años por la expansión del internet y las redes sociales, así como el llamado boom de las narco novelas y el complejo submundo de las cárceles. Otro aspecto importante de mencionar es la creciente crisis de las instituciones tradicionales, en especial de la familia, que ve mermada notablemente su influencia sobre las actitudes de los niños y jóvenes. Paralelo a esto se produce, la influencia de las bandas o grupos a la par de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de información, los cuales crean “ídolos” y “modas”, como modelos de la regarización. En este sentido, cobra vigencia el pensamiento de Mario Briceño Iragorry, al mencionar de forma recurrente el concepto de “crisis de pueblo” causa fundamental de la descomposición de la sociedad venezolana.

Es importante mencionar, que el sistema educativo venezolano, hoy en día no escapa de esta realidad, por esta razón es indispensable mostrarle a las futuras generaciones que tienen otros estereotipos que seguir, personas que vienen de hogares basados en valores, disciplina, paz, armonía, dedicación y estudios, los docentes debemos seguir orientando las mentes jóvenes para que aprendan a querer, apreciar y valorar lo nuestro, en “nuestra querida contaminada y única nave”, (el planeta tierra) tal como

lo describe Walter Martínez en su programa de televisión “Dossier”. En este sentido, surge la siguiente interrogante ¿se puede afrontar la “crisis de pueblo” actual mediante la influencia del pensamiento educativo del Doctor José Gregorio Hernández?

Para responder la interrogante anterior, es necesario conocer la vida del sabio Doctor Hernández, es necesario remontarnos a sus orígenes, comenzando con la llegada de sus padres al estado Trujillo, ya que los mismos venían huyendo desde Pedraza, estado Barinas, debido a las tragedias generadas por la Guerra Federal, debido a ello, buscaron resguardo en la tierra de Isnotú, la cual debe su epónimo a los Isnotúes, grupo de los habitantes originarios Escuqueyes, pertenecientes a la Gran Nación Kuikas, el Doctor José Gregorio Hernández Cisneros, se posiciona como el primero de seis hermanos, ya que según (cfr. Dupla y Capriles, 2018) antes de la llegada de José Gregorio, la familia Hernández Cisneros habían tenido una niña, de nombre María Isolina, pero ella murió de siete meses, lo que les trajo mucho dolor, tiempo después, un día miércoles 26 de octubre del año 1864, nace el pequeño José Gregorio, sus padres fueron el señor Benigno Hernández Manzaneda y la señora Josefa Antonia Cisneros Monsilla (p.32).

Como pudo apreciarse en la cita anterior, la vida para la familia Hernández Cisneros no fue nada fácil, pero, a pesar de todo siempre se mantenían firmes ante las posibles adversidades, luchaban por conseguir sus metas, generando un ambiente muy positivo, en unión familiar. Es de hacer notar, que para estos tiempos los medios de transporte eran las bestias (caballos, asnos, mulas) por los denominados “caminos de recuas” creados para comercio e intercambio de mercancías (sistemas de trueques) eran senderos muy accidentados, sobre todo cuando las lluvias azotaban la tierra, aunado a los peligros naturales propios de los parajes andinos.

En relación a lo expuesto, al visitar nuestros pueblos venezolanos, siempre

encontramos algo que los caracteriza, que los hace únicos e incomparables con los demás dentro de un contexto temporo-espacial. Desde esta perspectiva, se evidencian sus orígenes, la representación viva de su identidad, con características intrínsecas que definen esa esencia, que va generando el sentido de pertenencia y regionalismo, que las sociedades deberían fomentar aún más en los jóvenes, pero la “crisis de pueblo” parece estar acabando con lo verdaderamente importante en el mundo. En este sentido, es necesario que se narren acontecimientos ligados a la historia de los pueblos, referidas por sus habitantes, debido a que están allí, pero no se difunden, permanecen ocultas, por ende, no existe el interés de conocer lo propio, de elevar el sentido de pertenencia.

La figura del antihéroe en la mente de los jóvenes

Antes de entrar en las consideraciones concernientes al estudio de la figura de “El Venerable”, es necesario explorar la realidad que se presenta, no solo en la República Bolivariana de Venezuela, sino de forma generalizada en muchos otros escenarios, resulta importante definir la noción del antihéroe, a fin de completar la visión al respecto, ya que el antihéroe exhibe conductas y características que difieren de las del héroe tradicional, en cuanto a su actuar no convencional en el logro de fines que resultan heroicos.

Esta idea abarca también, la caracterización de este antihéroe el cual muestra cualidades diferentes del héroe convencional, no es perfecto, ni posee rasgos sobrehumanos, mucho menos un origen divino, este personaje siempre busca alcanzar el poder, el **éxito**, dinero para ser reconocido ante el mundo, sin realizar un mínimo esfuerzo. En este sentido, el antihéroe posee rasgos característicos en concordancia con la imagen del pícaro en la literatura, y que se ha multiplicado en diversos países, al punto de convertirse en modelo e ídolo de las nuevas generaciones, desplazando a los héroes de la

historia, a las figuras de farándula, deportes, música y otros representantes o influencers magnificados a diario a través de los medios y redes sociales. En la actualidad la figura enaltecida del antihéroe cobra vigencia en las instituciones educativas, creándose una especie de culto hacia ellos en los jóvenes de las distintas edades.

(...) los jóvenes de la sociedad venezolana, se ven flagelados constantemente por los medios propagandísticos, el materialismo, el consumismo, originando en ellos, como diría el doctor Augusto Cury: “el Síndrome de Pensamiento Acelerado” (SPA), debido a la cantidad de estímulos que perciben a través del internet, celulares, la televisión, video juegos, entre otros, ocasionando con ello, que siempre estén inconformes y apáticos con el tipo de educación que reciben, llevándolos a nadar hacia la deriva, en un mar de ignorancia, donde es más importante conocer acerca de la farándula, adoptando modas y tradiciones de otros países e invisibilizando las nuestras. (Linares, Silva, Cuevas y Peña, 2018 p. 11)

Del planteamiento anterior se deduce, que la figura del antihéroe debe ser desplazada por personajes que en verdad contribuyan en la formación de nuestros jóvenes, por ello, aprovechando la aceptación que posee el Dr. José Gregorio Hernández surgen estrategias para aplicarse en el sistema educativo actual, donde se genere el intercambio de conocimientos a través del estudio de la vida y obra de los hombres y mujeres que han contribuido en la creación y consolidación de la Patria, donde se fomente la pedagogía de la pregunta, de la cual nos hablaba el Maestro Simón Rodríguez.

Enseñen a los niños a ser preguntones, para que, pidiendo el por qué de lo que se les mande hacer, se acostumbren a obedecer la razón, no a la autoridad como los limitados, no a la costumbre como los estúpidos. (Rodríguez, citado por Rumazo, 1980, p.86)

En este orden de ideas, los Maestros Paulo Freire y Antonio Faundez, hacen mención a la pedagogía de la curiosidad,

que hoy día no se lleva a cabo en el proceso de enseñanza –aprendizaje, ya que tanto los docentes como los estudiantes se han olvidado de la “Curiosidad” creando en lugar de ello la “Castración de la Curiosidad” donde el saber se convirtió en respuesta y no en pregunta, donde el docente ya viene predestinado con alguna respuesta, sin que los estudiantes le hayan preguntado algo, haciendo de la educación un proceso vacío y monótono en el que el estudiante se va adaptando y acostumbrando. Estos grandes maestros coinciden en sus ideales y la manera de ver el mundo en el ámbito educativo, complementándose en un sin fin de reflexiones, mostrándonos a los docentes de hoy día que tenemos mucho camino por recorrer, muchas teorías que estudiar y grandes intercambios de conocimientos que realizar durante nuestra praxis docente.

Si estudiamos el pensamiento educativo del Dr. José Gregorio Hernández, nos damos cuenta que se ha convertido en un tema de interés para todos los venezolanos, debido a que se ha creado una muy variada literatura en torno a su figura, así como también, en su accionar, a pesar de tantas limitantes que tuvo para su tiempo, pero contrario a la educación de hoy día, el Dr. Hernández si consiguió formarse en las pedagogías de la pregunta y la curiosidad, e incluso a su vez fue capaz de formar a sus discípulos con estos principios, contrariando a los mismos profesores del Colegio Villegas y de la Universidad Central de Venezuela, ya que no le satisfacían algunas teorías que le enseñaban, como las concernientes a los miasmas en el contagio de las enfermedades.

Pensamiento Educativo del Doctor José Gregorio Hernández contra la Crisis de Pueblo

Adiario, vemos las ruinas de monumentos pasados, leemos acerca de pasadas glorias, contemplamos la majestuosidad de las estatuas que honran a nuestros personajes, y constatamos con nostalgia que luego de sus hazañas hemos vivido de sus logros.

Y surge entonces la pregunta que muchos retóricamente nos hacemos: ¿Qué ha pasado con nuestro pueblo?, y en el caso particular de cada estado ¿Qué ha pasado con Trujillo, Sucre, Miranda, Falcón, Zulia, Mérida, Carabobo, para mencionar algunos que de momento surgen al azar en la memoria? Después de un pasado tan glorioso, repleto de representantes en todas las ramas del saber, ahora la indolencia nos arropa. Todo esto parece responder a esa llamada crisis de la cual hacía mención Mario Briceño Iragorry:

(...) la crisis, más que de capacidades en sí, era de sentido de responsabilidad en los funcionarios públicos, muchos de ellos avocados, por falta de examen de sus propios recursos, al ejercicio de funciones en las cuales no era posible dar rendimiento alguno. Esta crisis sigue, vigente, sin que haya visos de que pueda remediarse. (Briceño, 2007, p.19)

Parece que nos hubiésemos quedado paralizados en el tiempo, que la situación esbozada en los textos de Mario Briceño se corresponde con este momento aunque estemos hablando de muchos años atrás. Se trata de una visión profética de nuestra realidad, debido a que no se trata solamente de lo axiológico, sino también, de lo social, lo histórico, lo económico, lo político y por supuesto la educación, todo confluyendo como un todo. La “crisis de pueblo” de la cual hablaba Briceño Iragorry, tiene que ver con una profunda falta de conciencia, el desconocimiento de nuestra “historia” para instaurar una cruzada cívica permanente que fomente la institucionalidad y la responsabilidad los cuales son la base fundamental sobre la que se apoya el Estado.

Ahora bien, si buscamos una salida a esta crisis, debemos comenzar estudiando nuestro pasado. En base a ello, existen anécdotas en la vida de José Gregorio Hernández oportunos de conocer, que pueden ayudar con esta problemática, uno de ellos es el de la niña Juana Viloria, descendiente de los Kuikas, de la que se relata, que se encargaba de los cuidados y atenciones del pequeño José Gregorio, en relación a ello, (cfr. Dupla

y Capriles, 2018) la niña Juana cuidaba del primogénito de la familia, le entonaba algunas canciones que habían sido transmitidas de generación en generación en lenguaje originario, jugaba con él, lo entretenía, mientras la señora Josefa Antonia Cisneros Monsilla estaba dedicada a las incontables labores domésticas, además de la organización del almacén contiguo a la bodega.

Si estudiamos los orígenes de la humanidad, podemos evidenciar que las personas han narrado sus hazañas, cultura, tradiciones, su legado se ha difundido de generación en generación, por esta razón, la oralidad le brinda a la historia regional una mirada particular de apreciar el mundo, en el caso de nuestra República Bolivariana de Venezuela sus raíces parten de la tradición oral; si tomamos como punto de partida nuestra columna cultural aborígen, el arraigo venezolano presenta particulares culturales que suelen materializarse en el pensamiento, la cotidianidad y la historia.

Tal como pudo apreciarse, los cantos como parte de la oralidad, los oficios, lo lúdico, la dedicación, son esenciales para transmitir legados, valores y educación a los niños en sus primeros años. Sin embargo, existen episodios que pueden alterar toda esta formación recibida, sino se orienta de la mejor manera, eso fue lo que le ocurrió al pequeño José Gregorio cuando tuvo que aprender a madurar de golpe, para aprender a vivir con la pérdida, ya que para el 28 de agosto del año 1872, una desgracia embarga nuevamente la vida de la familia Hernández Cisneros, cuando el pequeño José Gregorio apenas tenía 8 años de edad, la muerte de su querida y apreciada madre, lo marcaría para siempre, forjando su carácter, queda bajo la protección de su tía materna María Luisa, al respecto:

El 28 de agosto, a los 4 días del nacimiento de la niña Josefa Antonia y a 2 meses de cumplir 8 años, muere su madre, una mujer adorada por su esposo, sus hijos y apreciada por la comunidad pues era una santa, excelente vecina, ayudaba a los pobres y enfermos, alegre y piadosa.

Fue enterrada en medio de la aflicción de todo el pueblo. El niño todas las tardes visitaba su tumba. (González, 2020, p.5)

Vemos como la situación que se nos reseña, nos atañe a todos los seres vivos, debido a que es lo más próximo que todos tenemos, hoy más que nunca, donde vemos familias enteras separadas por el COVID-19, todo está en seguir manteniendo vivos a los seres amados en nuestras mentes y corazones, sus buenas acciones, ya que sus recuerdos los harán inmortales, así lo hizo el niño José Gregorio, siempre tuvo presente a su madre, de alguna forma u otra ella y sus estudios fueron su fortaleza. En este sentido, el Médico de los Pobres, inicia sus estudios básicos en su pueblo natal Isnotú, los cuales los culmina para 1877 en la escuela del pueblo a cargo del maestro Pedro Celestino Sánchez “un marino de profesión, nativo de Maracaibo, que habiendo sufrido un naufragio se retiró a Isnotú y recibió autorización para fundar esa escolita” (González, 2020, p.5).

El mismo maestro Pedro es el que conversa con el Señor Benigno Hernández, mostrándole el potencial que posee José Gregorio y reconociendo con humildad que ya él no podía enseñarle más nada, que por ello era el momento de que su hijo fuera a estudiar en otros horizontes, por lo que deciden enviarlo a la ciudad de Caracas en 1878 (a sus 14 años), este viaje para la época representaba un trayecto muy largo, además, de complejo, recordemos que para el momento no existía la carretera trasandina, por lo que debían trasladarse en mulas hasta el puerto de “La Ceiba”, posteriormente, por vía lacustre hasta Maracaibo, de allí en barco hasta Curazao (presentaban un pasaporte) para después trasladarse a La Guaira y seguidamente atravesar el cerro “Ávila” por el “camino de los españoles” para finalmente llegar a Caracas.

Luego de su travesía, durante cinco años José Gregorio Hernández cursa estudios del Preparatorio y Filosófico, equivalentes para la época al bachillerato, en el Colegio Villegas,

dirigido por Don Guillermo Tell Villegas, un educador de realce, que además fue abogado y político. Es de hacer notar que el joven Hernández, desde su primer día se integra como un buen estudiante al grupo de quienes serían sus compañeros, incluso se habla de que tenía talento innato para la música, sobresalía y obtuvo premios en castellano, francés, latín, griego, aritmética, geografía, “Fue instructor de Aritmética e Inspector General del Colegio, con lo cual contribuyó a su sostenimiento económico” (González, 2020, p.1).

No cabe duda, que el modelo educativo en el que estuvo sumergido el Dr. José Gregorio Hernández contribuyó a forjar su personalidad, inteligencia, devoción, humanidad, su ética, obteniendo con ello, habilidades, además de valores demandados por las clases preponderantes del momento. El Colegio Villegas contribuyó, de forma decisiva, en el proceso de socialización del joven Hernández con sus compañeros garantizándoles el orden en sus vidas, así como su continuidad en la sociedad. Si tomamos como ejemplo, la transmisión de algunos valores imaginados como esenciales para la construcción del “buen republicano”, el modo de pensar, también el de actuar de la gran mayoría sería totalmente distinto, ya que se le diera más realce a lo nuestro, se respetaría el modo de pensar de cada quien, se valoraría la vida del prójimo, se aprendería realmente a razonar y pensar en colectivo.

Acostúmbrese al niño a ser veraz, fiel, servicial, comedido, benéfico, agradecido, consecuente, generoso, amable, diligente, cuidadoso, aseado; a respetar la reputación y a cumplir con lo que promete. Y déjense las habilidades a su cargo; él sabrá buscarse maestros, cuando joven. (Rodríguez, citado en Rumazo, 1980, p.90)

Al analizar la cita anterior del Maestro Simón Rodríguez, se comprende como todos los actores sociales necesitamos de una formación axiológica constante, donde se promueva incluso la salvaguarda del patrimonio histórico-cultural, las tradiciones,

se realce lo propio, el amor a la familia, a la Patria, por lo que se requiere de cambios constantes en el sistema educativo para interpretar el mundo, pero deben existir, además, normas fijas de regir el accionar humano, también, es necesario el compromiso social, la supervisión y el control, a fin de que las personas materialicen e internalicen en su ser, el autocontrol de las normativas sociales; tal como lo hacía el Dr. José Gregorio Hernández. Sin embargo, para que este aprendizaje axiológico sea posible, digerido y eficaz, se necesitan tres condiciones principales: una relativa unidad y congruencia en los valores que emana el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) es decir; la Triada, la escuela, la familia, y la comunidad.

El Dr. José Gregorio Hernández es un ejemplo a seguir para la formación del nuevo republicano, más cuando se nota con preocupación la influencia de las redes sociales y los medios de comunicación en la cotidianidad del venezolano, al parecer los mismos han jugado un papel decisivo en “la crisis de pueblo”, asimismo, de los sistemas de creencias de la sociedad actual. El incremento del consumismo, la guerra mediática, a través del sexo, violencia, drogas, por las redes sociales, narco novelas, la figura del antihéroe, la relajación de todo tipo de normas, la ambición por experimentar nuevas experiencias, a su vez sensaciones, aunado al acrecentamiento de los derechos y libertades individuales promovidos por el Estado, generan poco a poco la anarquía, se va perdiendo el sentido de la obediencia a toda norma, el asumir responsabilidades y la disposición de servir.

De igual manera, se va generando una mentalidad individualista dispuesta a no acatar las normativas, la tradición y la autoridad. Por esta razón, es urgente explorar los documentos donde el ejemplo del médico de los pobres salga a relucir, ya que su trabajo lo realizaba a tiempo completo, logró a su vez, reformar la escuela de medicina

tradicional, donde influyó y contribuyó en la formación de generaciones de nuevos médicos disciplinados y conscientes. Por otro lado, escribió interesantes artículos de reflexión filosófica, humanísticos y morales, con la finalidad de ayudar a las jóvenes generaciones, fue médico de ricos y pobres por igual.

Un ejemplo de lo antes mencionado se presenta para el año de 1882, cuando la Universidad Central de Venezuela (UCV) certifica los estudios básicos del joven Hernández cursados en el Colegio Villegas, para luego, en el mes de septiembre continuar sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas, debido a que se había convertido en todo un prospecto, muy seguro de sí mismo, emprendedor, carismático, muy inteligente, por lo que se le realiza una prueba, en la que debía explicar una temática y convencer al jurado académico compuesto por cinco miembros de destacada trayectoria.

En sus casi seis años de estudios José Gregorio Hernández tomó 21 cursos en 17 materias (4 materias se desdoblaban en dos), repartidos de la siguiente manera: 2 en primer año; 2 en segundo; 4 en tercero; 5 en cuarto; 6 en quinto y 2 en sexto. Como se ve, la intensidad del estudio iba creciendo en cuanto al número de materias, pero no en cuanto a la dedicación. La Anatomía I y la Higiene, que se estudiaban en primer año, exigían muchas horas de estudio detallado y memorización. Varios de los profesores tenían fama, porque habían sido alumnos de José María Vargas y ejercieron funciones públicas importantes; José de Briceño, Calixto González y Ángel Rivas Baldwin, a quien José Gregorio ya conocía de su examen final en el Colegio Villegas. Ellos exigían de los alumnos asistencia, buena conducta, aplicación y un excelente aprovechamiento. (Dupla y Capriles, 2018, p.55)

Luego de su trayectoria en la UCV, para el 29 de junio del año 1888 culmina sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas y obtiene el título de bachiller y doctor con la máxima calificación “Sobresaliente”. Después se enrumba a los Andes para ejercer su profesión.

Es incuestionable, la influencia del Dr. José Gregorio Hernández, como una de las figuras más emblemáticas en la República Bolivariana de Venezuela por su fama de santidad, pero son igual de significativos sus aportes como científico, docente de gran valía, pues impartió conocimientos por aproximadamente 28 años en la escuela de Medicina, fue un gran investigador, generó importantes publicaciones, sobre la tuberculosis, la lepra y diferentes enfermedades. Además, fue fundador del laboratorio de la Facultad de Medicina y después fue director del laboratorio del Hospital Vargas, que para su tiempo, era un hospital enorme, contaba con quinientas camas.

Es importante destacar, que el Dr. José Gregorio Hernández estuvo siempre en constante formación, nunca descuidó sus estudios, ni investigaciones. Para el año 1890, se encuentra fuera del país, algunos de sus compañeros de estudios ya estaban asentados en Francia, tal es el caso de Luis Razetti, Pablo Acosta Ortiz, e incluso Cristóbal Rojas estudiando pintura y estudiando piano Redescal Uzcátegui y por supuesto su gran amigo Santos Aníbal Dominici, con el fin de continuar sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Paris, o “La Sorbona” donde tuvo el privilegio de contar con excelentes docentes como el Dr. Isidore Straus, Dr. Charles Richet, también, estudia la obra de Claude Bernard, el mejor médico experimentalista de Francia para el siglo XIX. Para el año 1917 se embarca rumbo a Nueva York para continuar con sus estudios de bacteriología, igualmente, en 1918 forma parte del grupo selecto de médicos que lucha contra la epidemia de Gripe Española que azota a caracas y al mundo.

Comentarios finales

Al estudiar brevemente el pensamiento educativo del Dr. José Gregorio Hernández, se comprende que tiene vivencia en la memoria venezolana, por eso, es el santo de la trujillanidad y la venezolanidad arraigado en cada una de las expresiones culturales de

nuestra geohistoria. El médico de los pobres se ha convertido en un símbolo de paz, de inteligencia, unificación, en su figura van inmersas un conjunto de características, que no son más que una convicción intrínseca de un ser humano, si conociéramos sus aportes a profundidad, se lograría superar la crisis de pueblo, mejorar la praxis educativa, donde se complementaría la formación de jóvenes con una mentalidad más abierta, centrados en los valores, capaces de comprender, defender y promover el legado histórico-cultural del país, las raíces y tradiciones de nuestros ancestros, sensibles ante los contextos sociales a partir de la revisión de documentos, estudios, generando una aproximación al buen republicano más emotiva y vivencial, comprometidos con la patria, que sea capaces de construir un pensamiento propio con un gran sentido de pertenencia hacia lo propio.

Es necesario que el ser humano en sociedad, logre comprender la relevancia del pensamiento educativo del Dr. José Gregorio Hernández, ya que este ofrece infinidad de posibilidades para solventar la crisis de pueblo, mejorar la praxis pedagógica con mayor calidad, e incidencia en los estudiantes que aprenden su rol como ciudadanos y practican la ciudadanía al conseguir el acercamiento con la espacialidad, espiritualidad, cultura e identidad, habilitando competencias de conocimiento, desarrollo del lenguaje y concreción de conceptos, facultades creativas, expresivas y consumir con ello una propuesta teórica y metodológica para la enseñanza y aprendizaje en la formación axiológica. El Venerable, dejó un legado basado en enseñanzas, contribuciones y aportes destacados para la posteridad; no solamente en el campo de la medicina, sino en los ámbitos académicos, éticos, filosóficos, morales, humanos y religioso.

El Ciervo de Dios es y seguirá siendo, un modelo a seguir, su legado puede ayudar en la demolición de la figura del antihéroe, ya que fue un digno representante de la identidad nacional, que vivió y trascendió,

como modelo para el desarrollo integral del buen republicano, porque al parecer en la sociedad se suele olvidar con frecuencia que los valores no pueden ser enseñados como se suelen enseñar los referentes teóricos en las instituciones educativas, los valores se perciben en las actuaciones propias, en la relación de cada uno con el resto; cada persona, debe trazar e ilustrar en su memoria y su ser los valores, así como lo internalizó el Dr. José Gregorio Hernández.

De igual manera, no se le puede atribuir toda la culpa a las escuelas, ni a las familias, bien sabemos que la influencia mediática externa, los medios de comunicación y las redes sociales van desestabilizando la manera de pensar de algunas personas, conduciéndolos poco a poco por los caminos de la desmemoria, donde adoptan e internalizan otro tipo de tradiciones, creencias, vestimentas, entre otras, conduciéndolos a un punto donde se desconocen totalmente, es decir; se van alienando, es algo que está sucediendo en todos los rincones del planeta tierra.

Por ello, es importante el rol que tenemos los docentes comprometidos realmente con la educación de calidad, de que nuestros estudiantes y la población en general vayan conociendo de verdad como sucedieron los acontecimientos, personajes, espacio, tiempo, cultura, economía, geopolítica, entre otros factores, que intervinieron en la construcción de nuestro país. Debemos formar a los ciudadanos en valores y no sólo en capacidades y aptitudes pues esa sería la clave para iniciar la reconstrucción del verdadero ser del venezolano. Ser y hacer de las nuevas generaciones en el conocimiento de la historia no solo de los padres que dieron forma a la nación, sino también de los héroes civiles, del pueblo que día a día construye nuestra identidad a fuerza de laboriosidad en los distintos campos (santos, artesanos, trabajadores de la tierra, cultores populares además de los profesionales en diversas áreas), que han sembrado las bases de la venezolanidad.

Referencias bibliográficas:

- Briceño, M. (1956). *La Hora undécima (Hacia una teoría de lo venezolano)*. Ediciones Independencia. Caracas – Venezuela.
- Briceño, M. (1983). *Discursos Académicos y Tribuna Patria e Historia*. Ministerio de Educación y Biblioteca de temas y Autores Trujillanos. Caracas – Venezuela.
- Briceño, M. (1983). *Los Riveras*. 2.a edición. Fundación Mario Briceño Iragorry. Caracas – Venezuela.
- Briceño, M. (2007). *Mensaje sin destino y Alegría de la tierra*. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas – Venezuela.
- Dupla, F. Capriles, A. (2018) *Se llamaba José Gregorio Hernández*. Abediciones, colección ediciones especiales. Caracas, Venezuela.
- Freire, P. y Faundez, A. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Grupo editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.
- González, F. (2020) *Camino de Santidad. Cronología del Dr. José Gregorio Hernández*. Universidad Valle del Momboy. Trujillo, Venezuela.
- Linares, J. Silva, V. Cuevas, E. y Peña, Y. (2018) *El General Ezequiel Zamora a través de la mirada de los Niños Trujillanos: una experiencia de extensión universitaria*. Fondo Editorial UNERMB. Cabimas, estado Zulia, Venezuela.
- Rosales, M. (1991). *Pensamiento Educativo de Mario Briceño Iragorry*. Fundación Mario Briceño Iragorry. Talleres gráficos universitarios. Mérida Venezuela.
- Rumazo, A. (1980) *Ideario de Simón Rodríguez*. Ediciones Centauro. Caracas Venezuela.

Traviezo, L. (2020) *José Gregorio Hernández un microbiólogo en los altares*. Revista Kasma 48(2), pp.1.6. Universidad del Zulia, Rectorado. Maracaibo.